

## Proyecto para la instalación de una Red Radial de Fronteras

Gustavo Villamizar Durán

### I.- ¿POR QUÉ UNA RED RADIAL DE FRONTERAS?

#### 1.1.- Por la región y la frontera

El Táchira y la región sudoeste en general, son sobre todo y fundamentalmente una frontera con la República de Colombia, la cual ocupa una importante lonja de tierra. De manera que además de su condición de provincia, lo cual deviene en "karma" en nuestro modelo centralista, el Táchira carga sobre sí la etiqueta de frontera, carácter sinónimo de abandono en la tradición política venezolana.

Igualmente, la situación económica que en términos generales vive el país ha castigado con mucha fuerza a las poblaciones interioranas y ha marcado de manera concomitante un crecimiento acelerado de la capital y el área metropolitana, forzado éste por la migración constante. Ello va señalando un crecimiento desproporcionado y anárquico del área capital, con su correspondiente desorden urbanístico y la crisis de los servicios públicos.

Al mismo tiempo, va aumentando el número de poblaciones deprimidas en lo económico, desamparadas en lo social y aisladas en lo cultural. Poblaciones tradicionalmente ausentes de los planes y programas de desarrollo, diseñados por organismos que hacia el interior de la región reproducen el detestable modelo centro-periferia, del cual nos hacen víctimas desde la capital.

Ahora bien, estas poblaciones no

COMUNICACION



obstante su circunstancia actual, constituyen sin duda los hitos humanos de la frontera nacional. Igualmente, son centros asentados en tierras tradicionalmente productivas, cuyas gentes se caracterizan por una indudable vocación al trabajo y un alto sentido de la solidaridad.

De manera que hay elementos que pueden servir de base para enmendar el camino andado en materia de fronteras por nuestro país. Comparcen aquí ingredientes envidiables para el diseño de planes ambiciosos: la probada riqueza de nuestra actividad agropecuaria, la tradicional vocación por las tareas del campo de nuestras gentes, la disposición al trabajo y el indudable arraigo en sus valles y montañas.

En medio de la necesidad de tales planes, surge la exigencia de una visión diferente de la frontera, de tal suerte que podamos superar la vieja concepción de ésta como problema, rémora o casi maldición y avanzar a las modernas tesis de la globalización, según las cuales las fronteras son los espacios idóneos para el intercambio y la integración y, por tanto, zonas de creciente valorización económica.

Sólo la puesta en vigencia de tesis como estas puede hacernos avanzar sin miedo hacia la integración. Somos sin duda una nación con una débil identidad y por ello temerosa de fundirse o desaparecer avasallada en los procesos de intercambio. Necesitamos asumir con éxito los procesos de integración, pero igualmente desde lo cultural, requerimos de la convicción de la sobrevivencia como pueblo. Urgimos por tanto de elementos que en lo cultural nos asienten, nos afirmen y nos dispongan de la mejor manera para compartir, confrontar e intercambiar sin el temor a la desaparición.

En medio de esta crisis, situación de necesidad por demás, la radio comunitaria puede significar un mecanismo de invaluable contribución en las tareas de estímulo, organización y orientación de las comunidades hacia el logro de los mejores fines para su beneficio. La radio puede ser el bastión de afirmación cultural requerida, al tiempo que el elemento movilizador ausente hoy en la mayoría de esas comunidades.

Un medio como la radio no pierde fuerza por el hecho de ser pensado en

pequeñas dimensiones. Antes bien, se hará más parecido a la condición humilde de sus gentes y por tanto podrá responder de mejor manera a sus necesidades. La radio comunitaria instalada en las poblaciones asentadas en la región de frontera, en razón del modelo comunicacional que utiliza, puede ser un elemento básico en la orientación, organización y movilización de los pobladores hacia las acciones que hagan pasar la crisis de "miedo a creer" a "medio para crear".

## 1.2.- Por la radio

Tal cual esbozamos anteriormente, nuestra región carece, frente a la integración y la dinámica fronteriza en términos generales, de una identidad base lo suficientemente sólida como para superar el temor al acercamiento sin entrega. Ello ha aupado en no pocas oportunidades actitudes de recelo o desconfianza ante procesos que implican comparecer, compartir, confrontar y competir.

Al mismo tiempo, los grandes medios regionales reproducen frente a las poblaciones interioranas, el comportamiento que hacia la provincia muestran los grandes medios nacionales: ignorancia absoluta. Ello, acompañado de la adopción de esquemas y patrones "universalizantes" impuestos por circuitos y programadoras, hacen que lo nuestro no aparezca como relevante. De tal manera que cuando se mencionan problemas, logros o realizaciones de nuestros pueblos, se plantean dentro de una suerte de cuadro pintoresco que acompaña la vida de ellos y sus gentes.

Nuestros grandes medios, la radio en particular, poco a poco han ido desarraigándose, hasta alcanzar la patética situación de divorcio con nuestra realidad que muestran hoy día. No hay duda que la radio comercial del Táchira no se parece a nuestras gentes, no vibra con sus esperanzas, anhelos e inquietudes y por supuesto, no tiene interés en las cosas que le afectan.

Esta situación, preocupante de por sí, no parece tener solución en lo inmediato en razón de: 1) El modelo comunicacional vigente, unidireccional, según el cual el receptor es sólo y simplemente eso, sin posibilidades de modificación de su rol. 2) El patrón programático, presun-

tamente universal, el cual les lleva a despreciar lo nuestro por parroquiano, provinciano, localista e irrellevante.

En estas circunstancias, en las que se produce de hecho un aislamiento comunicacional de esas comunidades, la posibilidad de experimentar con medios manejados por las comunidades, cercanos a sus problemáticas y formas de vida, ofrece una posibilidad de salida en lo inmediato. La radio comunitaria y participativa, experiencia de probado éxito en diversas naciones del continente y de la cual en el territorio nacional el Táchira es pionero, puede contribuir a resolver el problema comunicacional de las poblaciones asentadas en la línea fronteriza. Esto por algunas razones valederas en la situación específica que atisbamos:

El modelo comunicacional con el que se conciben estas radioemisoras comunitarias supera la unidireccionalidad, para procurar la participación y la modificación del papel de simple receptor al que han condenado al oyente los grandes medios.

La programación responde a las condiciones propias de las poblaciones, desechando la imposición de patrones y estilos ajenos a sus gentes y su ritmo vital.

El mensaje radial elaborado conforme a las condiciones locales hace que esa radio se parezca a la gente y rompa con el carácter impersonal y "acartonado" de nuestra radio comercial.

La posesión de un medio cercano equivale, para nuestros pobladores, a "tener voz". Ello sin lugar a dudas fortalece la vida de los pueblos en cuanto que se saben partícipes de la comunicación y ajenos al aislamiento.

Contar con un medio como la radio, paradójicamente, transmite a la gente la impresión de la integración al resto, pero al mismo tiempo los



impulsa a valorar, reivindicar y disfrutar lo propio. De manera que la radio comunitaria no los aparta de su quehacer cotidiano, antes bien, los lleva a reconocerlo como relevante y aún trascendente.

La radio, por sus características como medio, es sin duda el más cercano a la gente, el más democrático por su posibilidad de apertura y comparativamente en lo económico, el más asequible a nuestras empobrecidas comunidades.

Las experiencias realizadas hasta ahora, limitadas, incipientes, pioneras en el territorio nacional, muestran las enormes bondades de un medio como la radio en el acercamiento comunicacional y la afirmación cultural de esas poblaciones. Baste observar lo que ha ocurrido con las estaciones en frecuencia modulada de Queniquea, Pregonero, la Florida y la lamentablemente frustrada de Delicias.

## II. FUNCIONAMIENTO DE LAS EMISORAS

La creación y puesta en funcionamiento de las estaciones comunitarias de frontera aquí propuestas, nos remite a despejar algunos aspectos básicos. Ellos son: aspectos organizativos y administrativos, técnicos y programáticos.

### 2.1. Aspectos Organizativos y Administrativos

Condición fundamental para que estas radioemisoras conserven su carácter comunitario es que en su constitución y manejo participen todos los sectores de la comunidad. Ello garantiza el uso democrático e impide las desviaciones hacia el usufructo por parte de alguno de los sectores o parcelas.

En tal sentido proponemos la constitución de una FUNDACIÓN o



COMUNICACION

ASOCIACIÓN CIVIL SIN FINES DE LUCRO, mediante la convocatoria de una asamblea de amplia participación. Este ente jurídico estará compuesto por representantes de los diversos sectores, de la siguiente manera: un representante del Clero, un representante del Poder Civil, un representante de las Fuerzas Armadas, un representante de las Instituciones Educativas, un representante de Organismos Gubernamentales de Desarrollo, dos representantes de las Asociaciones Vecinales.

Estos representantes formarán junto a los miembros del Consejo Asesor del Proyecto, la Directiva de la Radio Comunitaria. De su seno nombrarán a un Presidente-Director, un Tesorero y un Secretario, los cuales durarán en funciones dos años, prorrogable a un período más.

La Directiva de la Radio Comunitaria tendrá entre sus funciones:

Coordinar el funcionamiento de la emisora en lo administrativo, técnico y programático.

Procurar ingresos para el funcionamiento y mejora de la estación.

Administrar los recursos financieros y materiales de la emisora.

Ejercer la representación legal a través de su Presidente-Director.

Convocar las asambleas, para lo cual se requerirá el voto de la mayoría.

El Consejo Asesor estará integrado por tres personas designadas por la Universidad de Los Andes, Núcleo Táchira, institución que mediante convenio coordinará la puesta en marcha de este proyecto. Este Consejo asesor estará integrado por tres personas, las cuales ejercerán la asesoría del proyecto en las áreas jurídica, radial y educativa.

### 2.2. Aspectos Técnicos

Las estaciones comunitarias tienen una base técnica bastante sencilla y de muy bajos costos:

-Los equipos de transmisión están compuestos por: un Transmisor de Frecuencia Modulada con una potencia de 25 o hasta 100 watts, según lo requiera la topografía de la zona y la cobertura deseada. Una torre de 5 a 10 metros de altura. Una antena direccional de uno o dos paneles. Un regulador de voltaje.

-Los equipos de estudio los conforman: Una consola de audio de 8 canales. Un reproductor para cinco

(5) CD. Un deck de doble cassette. Dos tornamesas. Dos micrófonos unidireccionales. Dos bases para micrófono. Dos audífonos. Un regulador de voltaje.

### 2.3. Aspectos Programáticos

La razón de ser de una estación radiodifusora comunitaria es responder a las necesidades comunicacionales de la comunidad que le sirve de asiento y por tanto, su programación debe diseñarse conforme a este mandamiento fundamental.

Esta condición básica indica que los programas, cualquiera sea su formato, deben mantener una cercanía permanente con los pobladores, sus vivencias, realizaciones, expectativas y anhelos. Igualmente, debe procurarse la puesta en práctica de un modelo comunicacional de tipo horizontal, participativo, el cual supere las limitaciones del modelo vertical, según el cual el oyente es simple receptor pasivo.

En consecuencia, la programación de las emisoras de la red de fronteras que aquí proponemos, deben seguir en lo programático las siguientes líneas:

Mantener el carácter de expresión comunitaria. Es decir, funcionar como estructura de servicio sin responder a intereses grupales o individuales.

Cumplir con las normas y directrices del Estado venezolano en materia de radiodifusión.

Propender a la orientación y movilización hacia los mejores logros de las comunidades.

Reivindicar y difundir de manera prioritaria las manifestaciones culturales autóctonas. La música nacional y regional debe ocupar espacios preferentes y amplios volúmenes en la programación diaria.

Procurar el mejoramiento de las condiciones comunicacionales de las poblaciones.

Estimular la participación democrática ofreciendo canales de expresión a los diversos sectores de opinión que conforman la vida de la comunidad.

Sin menoscabo de la calidad de los programas educativos y de orientación, debe insistirse en una conducción dinámica, ágil, relevante y entretenida.

En la producción, realización y presentación de los programas, no

obstante las limitaciones, debe procurarse la seriedad informativa, la programación variada, la conducción dinámica y la calidad técnica.

### III. LA INVERSIÓN INICIAL

La inversión requerida para la puesta en marcha de este proyecto, deberá compartirse entre aportes del gobierno nacional y aportes de la comunidad. Los primeros, consistentes en la concesión de frecuencia, adquisición de equipos y dotación; y los segundos, en un local para el funcionamiento y su acondicionamiento. De tal suerte que el aporte gubernamental consistirá en:

Concesión de una frecuencia para la instalación de una Radioemisora en Frecuencia Modulada Tipo C.

Adquisición de equipos de estudio y transmisión.

Dotación de material discográfico, cintas y cassettes.

Instalación de equipos de estudio, transmisión y antena.

Por su parte, la comunidad aportará:

Un local idóneo para el funcionamiento de la emisora, con acceso directo.

Un terreno o sitio apropiado para la instalación de la torre y la antena.

### IV. FUNCIONAMIENTO

Las estaciones comunitarias de frontera, funcionarán mediante el trabajo voluntario de personas de la comunidad. Ello significa que ni la directiva ni persona interpuesta puede establecer contrato laboral con quienes allí presten servicios. La formación del personal para trabajar en tales estaciones en los aspectos relativos a producción y presentación de programas, organización de fonoteca, locución, transmisiones remotas y otros concernientes al trabajo radial específico, será asumida por la Universidad de Los Andes, Núcleo Táchira.

Aun cuando no es el lucro el objetivo de la estación, su Junta Directiva procurará ingresos que aseguren en lo posible la autogestión, así como cubrir gastos de mantenimiento, ampliación y mejora de equipos o planta física.

El Ejecutivo Nacional a través de la Comisión de Fronteras o el Ministerio de Estado, hará un aporte anual de material discográfico u otros equi-

pos si fuere necesario. La Directiva de la emisora debe procurar que el horario de transmisión sea lo más amplio, de manera que las comunidades tengan su programación el mayor número de horas cada día.

Con miras a la superación de las limitaciones comunicacionales existentes en esas comunidades, el Ejecutivo Nacional debe solicitar a la CANTV, mediante la suscripción de un convenio, la instalación de un mecanismo que permita a las emisoras, en situaciones normales o de emergencia, enlazarse con otras o todas las demás estaciones.

Las emisoras además de producir sus propios programas, procurarán mediante la modalidad del intercambio, radiar programas producidos por otras estaciones, sean éstas de la red o no.

### V. UBICACIÓN GEOGRÁFICA

La instalación de una red radial de fronteras es un ambicioso plan que busca mejorar las condiciones

de comunicación de las comunidades asentadas a lo largo de la línea fronteriza de la región sudoeste venezolana, por tanto se propone abarcar un ámbito lo más amplio posible para su constitución.

En consecuencia, esta red comenzará por el sur en la población de El Amparo, en el estado Apure y concluirá por el noroeste en Casigua-El Cubo, estado Zulia. Además de éstas, dadas las condiciones geopolíticas de las poblaciones y motivacionales de sus gentes, se instalarán en El Nula, estado Apure; Abejales, municipio Libertador, estado Táchira; Delicias, municipio Rafael Urdaneta, estado Táchira; Las Dantas, municipio Bolívar, estado Táchira; Colón, municipio Ayacucho, estado Táchira; Orope, municipio García de Hevia, estado Táchira; El Cobre, municipio Jáuregui, estado Táchira; Santa Ana, municipio Córdoba, estado Táchira y Coloncito, municipio Panamericano, estado Táchira. Igualmente, podría incluirse una para Ciudad Sucre, estado Apure, actualmente en desarrollo.

#### Presupuesto por emisora

|   |                         |
|---|-------------------------|
| Equipos de estudio y transmisión                                | Bs. 1.900.140,00        |
| Torre para antena   | Bs. 100.000,00          |
| Proyecto técnico.   | Bs. 80.000,00           |
| Montaje, instalación y entrenamiento de operador                | Bs. 220.000,00          |
| Dotación de material discográfico y cintas                      | Bs. 770.000,00          |
| <b>TOTAL</b>  | <b>Bs. 3.070.140,00</b> |
| <b>SON: Tres millones setenta mil ciento cuarenta bolívares</b> |                         |

#### Presupuesto general del proyecto

|  |                          |
|--|--------------------------|
| Instalación y puesta en funcionamiento de 14 emisoras a Bs. 1.920.900 c/u                        | Bs. 42.981.960,00        |
| Contrato de un auxiliar de promoción y supervisión del proyecto 1 año. Bs. 140.000,00 mensuales. | Bs. 2.100.000,00         |
| Prestaciones sociales  | Bs. 420.000,00           |
| Gastos de vida, viáticos y traslados   | Bs. 1.860.000,00         |
| Gastos de funcionamiento   | Bs. 2.666.000,00         |
| 01 vehículo rústico  | Bs. 9.000.000,00         |
| <b>TOTAL</b>   | <b>Bs. 59.027.960,00</b> |
| <b>SON: Cincuenta y nueve millones veintisiete mil novecientos sesenta bolívares</b>             |                          |